

Seguridad

No había pasado ni una semana desde que “El Machetero” vio en la tele la película *El padrino* cuando ya tenía bajo su dominio todas las trajineras de Xochimilco. La oferta



que ningún lanchero podía rechazar, y con la cual aceptaba cooperar con la mitad de sus ganancias diarias, era para el control de las pirañas en los canales. Si bien no existían tales pirañas, “El Machetero” juraba que todas las noches se paseaban por las aguas y devoraban la madera de las trajineras; aquel lanchero que no cooperara descubriría su embarcación destruida por las pirañas.

Una noche de luna llena, “El Machetero” mandó a sus sobrinitas, a quienes cariñosamente apodaba “mis pirañas”, a destrozarse con sus machetes la trajinera del pobre don Jacinto, un viejito que padecía el mal de Alzheimer y quien se había olvidado de pagar su cuota correspondiente.

Al día siguiente, mientras don Jacinto estaba deshecho en lágrimas viendo su trajinera totalmente destrozada, en otro embarcadero “El Machetero” le pagaba 18 monedas de un peso a cada una de sus “pirañas” por el trabajito.

Si después del pago una de las “pirañas” tuvo que repartir entre las demás todas sus monedas, quedándole entonces a las demás “pirañas” un total de 22 monedas, excepto a la más fornida de ellas que se quedó con 24, ¿cuántas sobrinas tenía “El Machetero”?



Esperanza

Durante el día, por los canales de Xochimilco se solía ver a “El Machetero” recolectando las cooperaciones de los lancheros y en algunas ocasiones rescatando, por la módica suma de 500 pesos, a los turistas a los que por desgracia les tocaba que su trajinera naufragara por razones misteriosas.

Una mañana, al naufragar la trajinera *María Rosita* con cuatro turistas alemanas a bordo –Astrid, Venidla, Clodomira y Casilda–, pasaba incidentalmente por allí “El Machetero” con su trajinera *Esperancita*, que soportaba un peso máximo de 470 kilos. Rápidamente se dio a la tarea de rescatarlas, sin embargo, en cuanto subió la última de las alemanas a la *Esperancita*, el sobrepeso de apenas 10 kilos provocó que la embarcación se hundiera en un santiamén. Tanto las turistas como “El Machetero” tuvieron que nadar hasta la orilla del canal.

Tomando en cuenta que entre Astrid y Casilda duplicaban el peso de “El Machetero”; que Casilda pesaba la mitad del peso de Astrid, que Venidla pesaba 10 kilos menos que Astrid, pero 10 más que Clodomira y, por último, que Casilda pesaba la mitad de lo que pesaba Astrid: ¿cuánto pesaba cada una de las turistas alemanas?

(Por cierto, si “El Machetero” pesara únicamente 80 kilitos, la trajinera no se hubiera hundido.)

Ilusión

El hijo de “El Machetero” tenía apenas 12 años pero ya emulaba a su padre en estafar



a la gente, si bien de manera un poco más original. A él le daba por “adivinar”, a cambio de módicos 100 pesos, la edad y el número de coches que cualquier paseante de Xochimilco alguna vez quisiera tener. De hecho, su método adivinatorio es tan singular que aquí lo reproducimos para que lo puedas aplicar a quien quieras:

- a) Que la persona piense primero en el número de coches –más de uno–, que alguna vez quisiera tener y lo multiplique por 2.
- b) Que a este resultado le sume 5.
- c) Ahora, que este último resultado lo multiplique por 50, le sume su edad y que te diga el número que obtuvo.
- d) ¡Y ya está! Porque si ahora tú le restas 250 a este número obtendrás un resultado cuyas dos últimas cifras representan su edad y las restantes el número de coches que alguna vez quisiera tener.

¿Por qué funciona esto?

Soluciones al número anterior

De pelos. Si al menos 2 de los consejos son falsos, entonces las posibles combinaciones de verdadero-falso de los 3 consejos serían: FFF, FFV, FVF y VFF. Pero como sólo 1 de ellos puede curar la migraña, entonces la única combinación correcta será FFV, por lo que entonces el Niño Migraña debería haber comprado el collar de ojos de venado.

De dientes. Se plantea el sistema de ecuaciones: $X + Y = 63$, $(2/3)X + (1/5)Y = 150$. Se obtiene que el Niño Migraña se quedó con 42 collares.

De oferta. Realizando las diferentes combinaciones de falso-verdadero, la única solución es que el Pasajero 3 sea el que no sufre de migraña y está diciendo la verdad, por lo que el día de la semana es el domingo.